

Una visión diferente del Español

por Astrid Wenzel

En el II Congreso Internacional de la Lengua Española en Valladolid, la evaluación de la relación del español con el lenguaje científico ha sido objeto de un análisis y de un sinceramiento importantes. Creemos que este tema, estrechamente vinculado al de la economía ha sido uno de los debates más destacados del encuentro, que deja al descubierto la falta de planificación lingüística en nuestra latitudes.



La Vicepresidenta del CTPCBA Astrid Wenzel con Julia Escobar y Angel Martín Municio (España).

Reconocer que apenas se ha escrito literatura científica en español dado que las comunidades científicas de los países hispanohablantes eran pequeñas y pocos influyentes, es muy incómodo. Los integrantes de esas comunidades buscan expresarse en otros idiomas, especialmente en inglés, para obtener el reconocimiento de sus colegas de "afuera", mientras relegan al español a la categoría de idioma de "adentro", no apto para entrar en comunicación en una comunidad internacionalizada como la científica. Curiosamente, esta consideración del español se acentuó en la segunda década del siglo XX, precisamente cuando la comunidad científica que hablaba español se hacía más fuerte e influyente. En cierta forma, los científicos fueron conscientes de su abandono del español para obtener una razonable visibilidad internacional.

El español, como cualquier otra lengua culta con gran número de usuarios, es una herramienta para hablar de la ciencia, para educarse en ella, para contar su historia, para difundir sus teorías, sus prácticas y sus aplicaciones en la sociedad, para discutir sobre sus peligros y sus beneficios, para usarla en los escenarios de

ficción tanto en el cine como en la literatura. Sin el desarrollo científico y técnico es imposible el desarrollo económico.

La referida es una de las razones por las cuales los índices sobre la presencia del español son muy bajos en Internet, a pesar de que es una de las cuatro lenguas más habladas del mundo y la segunda en relaciones internacionales, después del inglés.

Internet registra entre 2.500 y 4.000 millones de páginas.

De ellas, sólo un 5 % están en español.

El inglés supera el 60 %.

La exposición tecnológica titulada "Nuevos medios, nuevas oportunidades para el español" realizada en el Salón de los Espejos del teatro Calderón siguió la idea desarrollada más arriba. En cuatro secciones que respondían a los capítulos del Congreso de la Lengua, los visitantes pudieron comprobar de primera mano, la aplicación de las nuevas tecnologías en la difusión, uso y promoción del español en el mundo. Internet, televisión interactiva, museos virtuales, programas conversores de voz, bases de datos en español, portales "wap", correo móvil. En la antesala de la exposición se encontraba una muestra con las últimas aplicaciones adoptadas por el Instituto Cervantes y la Real Academia Española. Así la RAE ofrecía la versión virtual de sus corpus oral, científico-técnico y diacrónico del español y un asistente para la exploración léxica en Internet.

En el mismo sentido de estas reflexiones, cabe mencionar un novedoso proyecto iniciado hace aproximadamente un año a cargo de cuatro investigadores universitarios, coordinados por Ángel Martín Municio. Este equipo trabaja en la construcción de un modelo

econométrico para la lengua española, proyecto que cuenta con una subvención privada.

Para comenzar, el grupo ha realizado una selección de más de un centenar de productos relacionados con la lengua. A continuación, estos productos fueron evaluados junto con las actividades conectadas a cada uno de ellos. Dice Mucio: "Por ejemplo, en una librería hay una novela, que es un producto. La actividad que hay ahí es la del autor que la ha escrito, pero puede haber unas 20 o 30 más, con una distinta gradación en la repercusión de la lengua, desde el señor que planta el eucalipto, al que lo corta, el que fabrica la pasta de papel, el que hace las tintas, el de los colorantes, el editor... Hay decenas de actividades". Y para medir todo esto es necesario valorar con qué criterios técnico-económicos hacerlo.

En los últimos años ha aparecido una serie de productos y actividades que no existían antes: "El periódico digital, las redes de datos, la puesta en el mercado de (ciertas) novelas, que están modificando el ambiente social y cultural del país... Eso hay que evaluarlo" aclara Mucio. Todo este análisis no debe perder de vista la relación con el PBI y la creación de empleo.

El equipo econométra de Mucio ya ha pasado la fase de asignar un valor a cada actividad. Ahora seguirá la de recopilar todos estos datos, integrarlos y hacer las correcciones estadísticas. Durante el II Congreso Internacional de la Lengua Española se presentaron los avances del proyecto. Opina Mucio que "El lingüista y la gente de letras no se han preocupado del lenguaje de las ciencias", pero reconoce que se empieza a ser más sensible: "Por primera vez en la nueva edición del diccionario (de la Real Academia) se verán cosas como: célula madre, agujero negro..." "Y es que una comisión de lenguaje científico se ha ocupado de revisar toda la matemática, la física, la química, la biología... Una a una hasta alcanzar los 12.000 términos."

Para muchos ya no es novedad que España sustenta una política a favor de la expansión del español. Se parte de una premisa de sinceramiento, ya que se admite que la presencia del español en el ámbito de las nuevas tecnologías y en los medios educativos se en-

cuentra rezagada. En este marco, el presidente del Gobierno Español, José María Aznar ha exhortado al uso de la imaginación para diseñar y llevar a cabo una acción a largo plazo con el incremento de la red de centros de Educación secundaria en el exterior, no solamente en Hispanoamérica, sino en cada uno de los estados de Estados Unidos, en el Este y el centro de Europa y Asia. Al frente de esta acción está el Instituto Cervantes y un gran número de centros privados que imparten español convalidados por el Ministerio de Educación de España. Se ha pensado, incluso, en potenciar la normativa vigente y llegar a acuerdos con las autoridades educativas de los países en cuestión.

El plan contempla la intensificación de la presencia de todas las universidades españolas en una acción conjunta, más allá del ámbito puramente académico e investigador, para alcanzar el cultural. Con estas acciones a largo plazo, España apunta a acoger una inmigración diferente a la recibida hasta la fecha, nutrir las universidades españolas de universitarios de otros países no hispanohablantes. Todo ello en previsión de la disminución de alumnos españoles que se producirá por el descenso demográfico, al mismo tiempo que aumentará el número de las instituciones, de los medios y de las personas que hablan y enseñan el español.

Los traductores no debemos perder de vista jamás que el español es nuestra lengua y que más allá de las diferencias geográficas, es una lengua perfectamente adecuada para expresar la cultura científica de nuestro tiempo. La traducción es y será el vehículo adecuado para transmitirla hacia "afuera". Cuando en Latinoamérica, y especialmente en Argentina podamos y sepamos aplicar nuestra creatividad lingüística con el apoyo de la gran política, para referirnos al crecimiento nacional y no a la pobre realidad económica que nos toca vivir, habremos comenzado el verdadero camino del crecimiento.

[Fuentes: Revista *Época*, n° 869, semana 12-18 de octubre de 2001; *ABC Cultural*, 16.10.2001, pág. 18, Javier Ordóñez "Una lengua para la ciencia"; *Nuevo Diario de Valladolid*, ediciones del 16-18 de octubre de 2001.]

Lo bueno

Excelente atención de los ponentes desde España (reserva de pasajes, viaje y hoteles)
Una amable atención por parte de los organizadores
La filmación y transmisión de las sesiones
El número y la variedad de las ponencias
Los patrocinantes
La información virtual
La exposición tecnológica

Lo desprolijo

Las distracciones administrativas y por momentos, cierta desubicación protocolar
La falta de información del personal de asistencia
La poca repercusión de la mesa de traducción, a pesar de la buena preparación, coordinación y calidad del debate.
La simultaneidad de los horarios
No se "subieron" todas las ponencias.
La falta de lugar y los horarios para demostraciones.